

Dra. M. José Gato Bermúdez

Universidad San Pablo CEU

@mariajose.gatobermudez@ceu.es

■ Recibido / Received  
15 de octubre de 2018

■ Aceptado / Accepted  
7 de noviembre de 2018

■ Páginas / Pages  
De la 85 a la 96

■ ISSN: 1885-365X

# Exigencia y sensibilidad en las aulas del siglo XXI

Demand and sensitivity in the 21st century classrooms

Este texto tiene como objetivo exponer el cambio de paradigma que está sufriendo la educación: la educación basada en la razón y la fundamentada en la presencia de los educadores y las relaciones emocionales y sociales que se establecen en el aula. Se advierte el papel que desempeña la comunicación pedagógica en ambos constructos, las distintas formas y elementos de esta comunicación para que el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas se produzca con el objetivo necesario y prioritario de transmitir conocimientos y competencias además de habilidades de comunicación por parte del educando consigo mismo y con su entorno y conseguir, de esta forma, un desarrollo personal y social que le permita una relación óptima con la realidad.

---

PALABRAS CLAVE: paradigma, motivación, autogestión, competencias, discentes.

This text aims to expose the paradigm shift that education is undergoing: education based on reason and based on the presence of educators and the emotional and social relationships established in the classroom. The role played by pedagogical communication, in both constructs, the different forms and elements of this communication is noticed so that the teaching-learning process in the classrooms takes place with the necessary and priority objective of transmitting knowledge and skills as well as skills of communication on the part of the learner with himself and his environment and, in this way, achieve a personal and social development that allows an optimal relationship with reality.

---

KEY WORDS: paradigm, motivation, self-management, competences, students.

## 1. Introducción

La acción comunicativa representa un papel fundamental para todo educador y aunque desempeña otras funciones, no debe obviar que es un ser humano que participa directamente en el desarrollo humano de las nuevas generaciones. Esta misión del docente es fundamental ya que tendrá una gran importancia en la vida futura de los alumnos.

Desde un punto de vista filosófico educativo el ser humano se diferencia del resto de animales por una serie de características fundamentales y distintivas, entre otras la forma en



que adquiere conocimientos, pasa gran parte de su vida aprendiendo para desarrollar todas sus capacidades y habilidades naturales. El ser humano tiene una capacidad ilimitada de aprendizaje y además el proceso mediante el cual adquiere los conocimientos se realiza a lo largo de toda su vida (Woolfolk, 1990).

La educación tiene como meta la transmisión de conocimientos de una generación a otra, pero esta transmisión de conocimientos no es suficiente, ya que se necesita además, el desarrollo de la capacidad del individuo de anteponerse a las futuras y distintas circunstancias de comunicación y relación de los seres humanos con su entorno; el desarrollo integral de la persona, que tiene como misión última la mejora de la sociedad que nos rodea, es decir, un diálogo adecuado de los seres humanos entre sí y con el entorno, por lo que se considera fundamental tener en cuenta los métodos apropiados de comunicación que garanticen la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además de la importancia de la comunicación pedagógica, se está produciendo en las aulas un cambio de paradigma, la pedagogía postmoderna nos insta a la necesidad de una escucha activa, empatía, asertividad en las aulas. La situación y el papel de los educadores y educandos se está estudiando y evaluando, nuevas definiciones, nuevos escenarios para el proceso de enseñanza-aprendizaje, se trabaja para mantener el rigor en las aulas además de promover en los educandos la adquisición y desarrollo de la Inteligencia emocional, de habilidades para toda la vida y de conocimientos es decir, la pedagogía de la sensibilidad y de la presencia.

## 2. Elementos

### 2.1. LA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA EN EL AULA

Desde una psicología constructivista, el educando no es un receptor pasivo sino que es un ser que apoya y construye el conocimiento a partir de los mensajes del educador según sus propias estructuras cognitivas.

Además, y para mejorar la motivación de los alumnos, este proceso de comunicación y por lo tanto la calidad de la enseñanza mejorará dotando al docente de los medios tecnológicos adecuados que consigan que la acción comunicativa sea más eficaz. En este sentido se podría adoptar una serie de categorías relacionadas con el fenómeno de la comunicación humana (Sarramona López, 1998). Tales como: el emisor receptor, mensaje, medio ambiente, ecosistema natural y social al que corresponde a la educación. El docente en su acción comunicativa recurre al lenguaje como herramienta básica además de otros recursos educativos, de ahí que se afirme que el acto de comunicar es equivalente a transmitir y por lo tanto se le da un contenido y una intención, por lo que se puede inferir que la comunicación educativa es un tipo de comunicación humana que persigue logros educativos.

La comunicación en el aula es una línea de investigación muy importante en educación, se han desarrollado multitud de técnicas y herramientas en las últimas décadas para que esta comunicación sea más fructífera y motivacional para los discentes y los docentes. Son muchos los estudios que ofrecen metodologías y técnicas del proceso de comunicación

pedagógica. Derivados de ellos, existe una amplia colección de herramientas, instrumentos y estrategias para analizar la participación de alumnos y profesores en el aula. Autores como Gallego Arrufat (2007) distingue entre comportamientos verbales del docente y del alumno, explicando sus roles en el aula; por parte del profesor: mantiene la autoridad, da directrices, pregunta sobre temas curriculares a los alumnos. Por parte del alumno: responde a preguntas realizadas por el profesor, hace preguntas libremente al docente que le inquietan y mantiene el respeto a la autoridad académica... entre otras. Otros autores distinguen dos tipos de recursos argumentativos en el escenario de la comunicación en el aula, por un lado las estrategias de aproximación que tienen como finalidad acercar a los agentes responsables de la comunicación pedagógica, y por otro lado estrategias de distanciación que se fundamentan en el espacio de respeto que tiene que haber entre la autoridad y el poder académico del profesor y el alumno (Cros, 2000).

Tabla I. Categorías de análisis (Ned A. Flanders)

<b>Comportamiento verbal del docente</b>	1. Hace una exposición ex cathedra
	2. Acepta o utiliza las ideas de los alumnos
	3. Da directrices
	4. Elogia o estimula
	5. Plantea preguntas
	6. Crítica o hace llamadas a su autoridad
	7. .../...
<b>Comportamiento verbal del alumno</b>	8. Responde preguntas
	9. Toma espontáneamente la palabra
	10. .../..

No obstante, según Gallego Arrufat (2007) algunas recomendaciones de carácter general para la comunicación didáctica eficaz en el aula podrían ser, entre otras, las siguientes:

- 1) Adaptarse a la audiencia y a las circunstancias.
- 2) Seleccionar los términos, tiempos y formas de expresión más pertinentes.
- 3) Usar mensajes (frases) directos, claros, cortos, convincentes, sencillos, reiterados (apoyándose unos en otros) y, en lo posible, impactantes (para captar y mantener la atención).
- 4) Tratar de ser concisos (correctos, seguros, breves) y emplear los silencios cuando es preciso.
- 5) Utilizar algunos recursos estilísticos que potencien al mismo tiempo la credibilidad, cercanía y actualidad (mediante contrastes, asociaciones y emparejamientos, etc.).
- 6) Emplear medios de apoyo:



-Materiales textuales con alto grado de legibilidad (distintas tipografías, colores... para resaltar lo importante).

-Materiales gráficos, esquemas de ideas, mapas de conceptos (si son simples y directos, mejor).

-Materiales audiovisuales (imágenes fijas, sonido, video o DVD de calidad técnica y didáctica) integrados en la temática tratada antes, durante y después del discurso, para hacer más asequible lo esencial.

7) Manejar el tiempo (distinguiendo partes y posibles transiciones, poner ejemplos, realizar síntesis parciales...) y el espacio (que favorezca un clima de relación) con habilidad.

8) Saber preguntar y saber escuchar, controlando la situación para conseguir organizar la discusión, regular intervenciones, negociar... Preguntar-responder con arte y mantener una escucha activa.

9) Emplear no solo la comunicación verbal, sino también la no verbal y paraverbal (gestos, posturas, tonos de voz, ademanes...), usando diferentes tonos de voz, p.ej: un tono de voz grave y pausado induce al grupo a la reflexión; un tono de voz algo elevado para animar el debate...

Para Gallego Arrufat (2007) es tan importante la comunicación verbal como la no verbal y la paraverbal; algunos rasgos del docente que se deben cuidar para el beneficio de la comunicación pedagógica son los siguientes:

- El docente no debe perder el contacto visual con los alumnos, el contacto visual es imprescindible para abrir el canal de comunicación, mirando a todos y cada uno de ellos, sin excluir a ninguno.
- El profesor debe tener movimiento en el aula, y caminar con seguridad provocando de esta forma que los discentes estén en alerta, el aprendizaje se facilita y las distracciones se minimizan.
- Otro aspecto fundamental en el aula por parte del profesor es cambiar el tono de voz con frecuencia, enfatizando sin gritar, creando variaciones en el timbre, el ritmo y el tono para posibilitar la atención de los alumnos.

Tabla II. Comunicación no verbal y paraverbal (Gallego Arrufat, 2007)

<b>Habilidades básicas de la comunicación no verbal</b>	Gestos, movimientos de brazos y piernas, orientación corporal...
<b>Componentes paralingüísticos</b>	Tono de voz, volumen, entonación...

En muchas ocasiones ocurre que la comunicación pedagógica no se produce de forma eficaz. En el proceso del que venimos hablando, pueden existir escollos que interfieren en la comunicación.

Para Gallego Arrufat (2007) se denominan barreras en la comunicación, y se pueden dividir en tres grupos:



- Barreras de transmisión: aparecen cuando utilizamos palabras y no precisamos correctamente su significado y sentido y se prestan a distintas interpretaciones; también pueden surgir estos problemas cuando se utilizan medios tecnológicos desconocidos en su manejo.
- Barreras psicológicas: pueden deberse a estados emocionales que provocan que el mensaje no se produzca correctamente.
- Barreras de percepción: estas dificultades se deben en ocasiones a la falta de motivación del alumnado, dificultad para entender el código verbal y no verbal utilizado por el profesor o simplemente por falta de atención.

Muchas de estas barreras en la comunicación didáctica se podrían solucionar si los elementos que participan en la comunicación en el aula poseyeran habilidades en las relaciones interpersonales, concretando escucha activa, empatía y asertividad.

## 2.2. ESCUCHA ACTIVA

Tan importante es saber lo que dice el docente como cómo lo dice, cuál es la expresión utilizada, el gesto, los movimientos ya que todo esto es la información que más rápidamente llega al receptor.

Los receptores además deben ser buenos oyentes, realizar una escucha activa, según Eraña de Castro (2009) deben entrenarse en las siguientes habilidades:

- 1) Permitir la expresión relajada de todos.
- 2) Realizar un escucha efectiva y positiva: los alumnos tienen mucho interés en ser escuchados, quieren manifestarse libremente y el facilitador puede ayudar a que la expresión sea la mejor, el guía puede asentir positivamente para manifestar acuerdo con el mensaje que se está transmitiendo en la escucha que está realizando o por el contrario puede manifestar con lenguaje no verbal el desacuerdo con la comunicación que se está realizando y de esta forma conseguir que se termine la misma.
- 3) Escuchar de forma imparcial: el guía debe evitar prejuzgar el contenido del mensaje que se está transmitiendo. La actitud del oyente es fundamental además de realizar una consideración real de lo que el alumno quiere decir. El profesor puede crear en el aula un clima de amistad pedagógica y cordialidad serena que facilite el hecho de realizar conversaciones de alma a alma. Los alumnos son capaces de tener grandes y buenas ideas pero es necesario ese clima de confianza y de escucha.
- 4) Percibir el punto de vista del otro y atender tanto a la conducta verbal como no verbal.
- 5) Percibir las palabras con interés: ser un buen oyente significa estar avizor y mostrar interés. Mantener en todo momento contacto ocular, además, asegurarse de que todo nuestro cuerpo también refleja interés por el mensaje, acoger los mensajes sabiendo que es importante saber qué piensan aunque no siempre se esté de acuerdo, ayudará a tener una comunicación eficaz.
- 6) No se debe cortar la transmisión del mensaje, ni presuponer motivos o intenciones.
- 7) Formular preguntas para entender con total claridad el mensaje, de esta forma podemos garantizar la comprensión del mismo.



Dentro de la comunicación pedagógica ocupan un valor relevante los métodos de corrección. Las correcciones pueden ser hechas de muchas formas, la más complicada es la corrección verbal; para que sea eficaz es importante que cumpla una serie de requisitos, como son: hacer la corrección a la conducta y no a la persona, realizar la corrección y dar el *feedback* de forma inmediata para que tenga valor, utilizar palabras positivas y constructivas y no utilizar palabras con connotación negativa de forma que se facilite de la mejor forma posible la comunicación pedagógica y ésta sea óptima.

### 2.3. EXPERIENCIA DEMOCRÁTICA EN EL AULA DE LAS CLASES

En la comunicación pedagógica, la pedagogía del conversar, que deviene en pedagogía de la escucha, es una estrategia para la construcción de sujeto, sociedad democrática y saberes. Dobson (2012) coincide con otros autores en mostrar que las democracias contemporáneas han hecho énfasis en que tener la palabra (hablar) u otorgarla constituye factor para la manifestación de la ciudadanía, pero no se ha prestado atención a la escucha como una forma más refinada de vivir la democracia, tan importante es la escucha que los autores observan en sus investigaciones, que esta falta de escucha está siendo utilizada como una forma eficaz de silenciar las voces de la crítica. Dobson (2014) considera como factor fundamental de la conversación democrática la escucha como parte clave de lo que significa comunicar, otorgándole la misma importancia de quien tiene la palabra, ya que cuando se habla, los hablantes están en dependencia de los escuchadores para la comunicación pedagógica.

Se puede concluir que un modelo de comunicación centrado en la escucha implica una exigencia ética (de relación) y estética (de valoración sensible), la escuela tiene que promover la escucha activa como fundamental en el proceso comunicativo en las aulas para conseguir de esta forma ya desde las aulas una experiencia democrática.

La siguiente pregunta que se podría realizar es si esta comunicación pedagógica se está produciendo en las aulas; la pedagogía nos insta a la necesidad de una escucha activa, empatía, asertividad en las aulas. En la actualidad se está viviendo un cambio de paradigma educativo y pedagógico, la situación y el papel de los educadores y educandos se está estudiando y evaluando, nuevas definiciones, nuevos escenarios para el proceso de enseñanza-aprendizaje, se trabaja para mantener el rigor en las aulas además de promover en los educandos la adquisición y desarrollo de la Inteligencia emocional, de habilidades para toda la vida y de conocimientos, es decir, la pedagogía de la sensibilidad y de la presencia.

### 2.4. EDUCACIÓN Y POSTEDUCACIÓN

En palabras de Durkheim (2002) «La pedagogía es, pues, algo intermedio entre el arte y la ciencia» «Se aproxima a la ciencia en tanto conjunto de teorías cuyo objeto inmediato es guiar la conducta», pero «no es arte porque no constituye un sistema de prácticas organizadas, si no ideas relativas a esas prácticas».

Destacar la diferencia entre los constructos pedagogía y didáctica es fundamental, la

pedagogía es una disciplina, teoría y discurso sobre el hecho o fenómeno educativo y la práctica pedagógica concreta (procesos de enseñanza y aprendizaje) sería la didáctica (Ortiz, 2017)

El acto de educar, la didáctica, es de las pocas oportunidades que tiene el docente de aplicar la pedagogía de la sensibilidad, es el momento dónde la intersubjetividad es elemento fundamental para lograr el proceso empático que garantice la real administración de los contenidos más allá de la simple aplicación de la perspectiva cognoscente (Hernández Carmona, 2014).

Para los autores Bárcena (2012) y Gomes Da Costa (2007) es fundamental el concepto de la pedagogía de la presencia. Hacerse presente, de forma constructiva, en la vida del alumnado, involucrándose, explorando la situación real, estableciendo relaciones de causa - efecto y actuando; para ello tanto el maestro como el discente deben poseer sentimiento y escucha, deben expresar el afecto, consentimiento mutuo, comunicación fluida, compromiso y cooperación. El Padre Ángel Ayala, fundador de la ACdP entiende el significado y la importancia de educar en el refuerzo positivo con miras a conseguir el bienestar de los alumnos forjando para ello el carácter de los alumnos, en sus palabras «hacer hombres libres y responsables cuando nadie nos ve» (Gutierrez Carreras, 1999, p. 29).

Esta empatía que se debe desarrollar en el aula para conseguir un proceso de enseñanza-aprendizaje óptimo produce en el discente una conexión emocional con el educador, una relación cordial y respetuosa que lleva a los alumnos a desarrollar lo mejor de sí mismos. El ambiente en el aula debe ser propicio para que se puedan crear y promover espacios favorables para los aprendizajes.

El docente debe tener como tarea fundamental el propiciar la generación de ambiente de aprendizaje que favorezca la adquisición de competencias por parte de los educandos, por lo que se debe propiciar el ambiente adecuado.

La relación constructiva entre el educando y el educador debe realizarse desde el conocimiento de los estudiantes en cuanto a capacidades, para Carbajo (2004) «El conocimiento de sí mismo como un yo significativo, irreductible a todos los demás, aprende a adquirirlo el ser humano al experimentar que es conocido y valorado por otra persona como "alguien" único e irrepitible» (p.140).

Zabala Vidiella (2007) advierte de la importancia de que los profesores establezcan con sus alumnos relaciones «presididas por el afecto» en el marco de las cuales el alumno sienta que se puede equivocar ya que puede ser corregido y puede mejorar. El tacto pedagógico, la sensibilidad, es una expresión de la responsabilidad que se asume al proteger, educar y ayudar a los niños a desarrollarse (Zúñiga Rodríguez y Gómez López, 2004)

Para Núñez del Río y Fontana Abad (2009) el profesor debe tener unas características que propician la motivación por aprender de los alumnos. Cotnoir, Paton, Peters, Pretorius y Smale (2014) estudian el efecto duradero de la influencia que los profesores ejercen sobre sus alumnos, que no se limita al campo académico si no al social también, actitud y disposición hacia la materia, la pasión por el educando, el entusiasmo que se pone en la enseñanza, la expectativa positiva hacia lo estudiantes y lo que pueden lograr...

El aprender no es simplemente como nos dice Deleuze (2002) en *Diferencia y repetición*, una repetición, una reproducción de lo mismo, sino un encuentro con el otro arriesgando hacia nuevas ideas, expresiones y posiciones. según Vigotsky y su teoría del andamiaje del aprendizaje el discente para aprender tiene que partir de conocimientos e ideas previas





y anclar sus nuevos aprendizajes, no hay aprendizaje sin experiencia. Bárcena y Mélich (2000, p. 62) afirman que no hay genuino aprendizaje si eludimos someternos al rigor del acontecer de una experiencia que, en buena parte, escapa a nuestro control. Cada situación educativa, potencialmente pedagógica, contiene una trama que, al descifrarla, nos permite hacer estallar el significado educativo.

Para muchos autores de la escuela de la metodología activa no hay aprendizaje sin experiencia, el aprendizaje significativo será un aprendizaje para toda la vida, el alumno aprende haciendo y además y no olvidará este aprendizaje, hará y experimentará con rigor anclando el conocimiento en aprendizajes anteriores que forman parte del individuo, bajo la supervisión sensible y rigurosa del educador.

El maestro está llamado a ser riguroso en la acción de educar, adaptar las metodologías para cumplir las metas planteadas y no abandonar los proyectos iniciados. Además la exigencia del educador tanto consigo mismo como con los alumnos es fundamental, exigir para llegar a la excelencia del estudiante coadyudando en todo momento. Estudios realizados por Flores (2008) permiten elaborar una propuesta del perfil de los profesores exigentes. Entre sus rasgos están: establecer y cumplir normas y reglamentos; diseñar detalladamente sus cursos: ser cumplidos, responsables e íntegros, enseñar con entusiasmo, contagiar al grupo, tener control del grupo, proponer actividades retadoras que fomentan el aprendizaje activo del grupo, ser rigurosos al calificar, tener altas expectativas de sus alumnos, retroalimentar oportunamente y establecer una relación madura con sus estudiantes.

Para Fried (1995) la pasión está en el centro de lo que es o debe ser la enseñanza, la pasión como motor y el entusiasmo en el contexto escolar como fuerza motivadora que emana de la emoción, genera energía, determinación convicción y compromiso (Fredrickson, 2002). Atendiendo a la clasificación de Fortalezas y Virtudes en Acción (VIA), la fortaleza de pasión y entusiasmo aparece dentro de la virtud de trascendencia, fortalezas emocionales que van más allá de la persona, personas llenas de vida que se dedican en cuerpo y alma a la actividad que realizan, contagiándola (Peterson y Park, 2009; Shryack, Steger, Krueger y Kallie, 2010). A comienzos del siglo XX el Padre Ángel Ayala entendía de esta forma la educación, motivadora y novedosa para despertar en los alumnos todos los sentidos y de esta forma realizar un aprendizaje relevante. En sus palabras: «lo que se estudia con las manos, con los ojos, con la imaginación con el entendimiento y con todo el hombre, no se olvidará jamás» (Gutiérrez Carreras, 1999, p. 29).

El rigor que se exige en las aulas en palabras de Ayala no está discutido con la creatividad. Para el autor el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas debía adaptarse a todos y cada uno de los estudiantes despertando en ellos el gusto por aprender, siendo sensibles a sus talentos y debilidades para conseguir desarrollar al máximo su potencial: «la costumbre engendra fastidio y distracción; lo nuevo y vario interesa y despierta facultades» (Gutiérrez Carreras, 1999, p. 28).

El cambio que se está experimentando en el paradigma de la educación, en el cual hablamos de competencias, perfiles de aprendizaje, metodologías activas, produce en los maestros y profesores cierta inquietud. Para Zapata Gil y Villa Díaz (2015) la exigencia, disciplina y el rigor académico en las aulas deben convivir con una pedagogía crítica, con una finalidad personal y profesional concreta para los estudiantes, que no dé la espalda a la sociedad.

Muchos autores distinguen la educación en la modernidad y la distinguen de la postmodernidad educativa.

La educación de la modernidad se basa en la confianza ciega en la razón como un instrumento privilegiado en manos del ser humano que le permite ordenar cualquier actividad. En palabras de Ruiz (2003) el racionalismo absoluto de la modernidad hace estragos en el sistema educativo. En estas escuelas los alumnos tienden a asimilar las verdades y los contenidos que les son transmitidos, dichas verdades suelen ser inservibles para que los alumnos las conecten y puedan utilizarlas para explicar su realidad; en cuanto a los profesores y maestros corren el peligro de quedar postergados al rol de mero técnico transmisor de conocimientos.

La educación postmoderna para Gimeno (2001) «La información transmitida pasa a ser conocimiento cuando tiene un sentido para quien lo adquiere; lo cual significa que ilumina algo nuevo, lo hace de otra forma o con otro tipo de comprensión más profunda, lo que ya se conoce por experiencias previas». Es decir, se precisa engarzar la Información proporcionada con la previamente existente, contextualizándola subjetivamente

H. Giroux y P. McLaren son algunos de los autores que mejor representan la pedagogía postmoderna que se puede encontrar en la actualidad. Según Giroux, es necesario aceptar desde la educación los retos que plantea la postmodernidad: «es importante para los educadores el desafío que entraña el postmodernismo, porque plantea cuestiones cruciales relativas a ciertos aspectos hegemónicos del modernismo y por la implicación de cómo han afectado el significado de la enseñanza en nuestros días» (Giroux, 1995, p.229). Para estos autores aceptar el desafío de la modernidad no es desechar los valores de la modernidad, sino la fertilización mutua. En sus palabras «el modernismo y el postmodernismo necesitan ser examinados en busca de las formas en las cuales cada uno compense las peores dimensiones del otro» (Giroux, 1995, p. 230); «las mejores ideas del modernismo y el postmodernismo, los educadores pueden profundizar y ampliar sobre aquello que generalmente es conocido como pedagogía crítica» (Giroux, 1995, p. 73).

Ante todos estos cambios los maestros se encuentran en una escuela que desconocen, la escuela de la experiencia, de la contextualización subjetiva, lo que provoca un cierto desasosiego sobre cuál es la finalidad de la escuela, cuáles son las mejores estrategias de aprendizaje y sobretodo cuál es el papel del educador: mero transmisor de conocimientos, de experiencias o de guía de aprendizajes autónomos. Algunos autores como Bárcena se han interesado por este tema haciendo una crítica filosófica de esta impostura pedagógica (2012) en la que considera como no conveniente para la pedagogía la afirmación que se realiza sobre que la razón de ser de la escuela ya no es la adquisición de conocimientos y la transmisión de determinados saberes, sino cosas como el desarrollo de estrategias de aprendizaje, actividades de evaluación y gestión de grupos. La pedagogía posteducativa, un nuevo paradigma educativo en el que los roles del docente y del alumno sufren ciertos cambios: creador, investigador, flexible y espontáneo.

El papel del profesor cuestionado y redirigido, las aulas como laboratorios de investigación, profesores y maestros creativos y flexibles que se adaptan a los perfiles de aprendizaje de los alumnos, guiándolos para que consigan crear su propio aprendizaje, creación de equipos de aprendizaje y trabajo cuyo resultado sea innovador y tenga un bien social...¿dónde quedan las clases magistrales, la toma de apuntes, las revisiones de exámenes, la competitividad en el aula con los compañeros por la nota?



### 3. Conclusiones

¿La modernidad y la postmodernidad en la educación debieran convivir? El rigor y la sensibilidad entonces se mantendrían una a lado de la otra, tan importantes las dos ¿Cómo separar la exigencia y el rigor de la sensibilidad en las aulas?, ¿Cómo tratar a los alumnos racionalmente de forma única y no atender a sus necesidades como personas?

Parafraseando a Simons (1998) no se puede pretender que se diga lo que se tiene que hacer desde el punto de vista ético y moral, sino que los educadores se ven obligados a hacerse ellos mismos responsables de su comportamiento ético en lo personal y en lo social, por lo que se debe encontrar significado y coherencia en la realidad y en la propia vida.

La creación de un modelo que respeta y se adapta a las teorías del desarrollo de la sociabilidad elaboradas por Piaget y Heller (1962), que determina tres niveles de evolución social del individuo, en la que una vez los alumnos sean capaces de comprender que las reglas y normas son acordadas, hacia los once años, es cuando se podrá iniciar una fase de autogestión por parte del discente; después de haber superado una primera fase de egocentrismo y una segunda etapa de dependencia absoluta del profesor por parte del alumno.

Los defensores del modelo autogestionado consideran que el modelo mixto anterior no lleva a los alumnos a una verdadera autogestión ya que antes de esa fase deben vivir una experiencia de caos y de desorden total.

Concluyendo, se trata de crear un modelo en el que el maestro tenga un rol de guía, de facilitador, debe ser un guía para sus alumnos y un modelo a seguir tanto en sus valores como en sus aptitudes. En las aulas del siglo XXI, el profesor debe conseguir una comunicación empática robusta con sus discípulos, que les lleve a una relación de admiración y conexión tal, que consigan una motivación auténtica y una exigencia máxima.

### Bibliografía

- BÁRCENA, Fernando (2012). Una pedagogía de la presencia, Crítica filosófica de la impostura pedagógica. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 24(2). Recuperado de: <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/10354>
- BÁRCENA, Fernando y MÉLICH, Joan-Carles (2000). *La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona: Paidós.
- CARBAJO, F. (2004). La comunicación entre el profesor – tutor y los alumnos: reflexiones sobre la tutoría en los centros estatales españoles. *Estudios sobre educación*, 129-142
- COTNOIR, Colleen, PATON, Susan, PETERS, Lisa, PRETORIUS, Cynthia y SMALE, Leslie (2014). *The lasting impact of influential teachers*. Non-Journal. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED545623.pdf>



- CROS, A. (2000). El discurso docente: entre la proximidad y la distancia. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 2(1), 55–76.
- DELEUZE, Gilles (2002). *Diferencia y repetición*. Amorrortu Editores España.
- DOBSON, Andrew (2012). Listening. The new democratic déficit. *Political studies*, 60(4), 843-859. doi: 10.1111/j.1467-9248.2012.00944.x
- DOBSON, Andrew (2014). *Listening for democracy: Recognition, representation, Reconciliation*. Oxford University Press.
- DURKHEIM, Emile. *La educación moral*. Madrid: Trotta, 2002.
- ERAÑA DE CASTRO, María Iciar (2009). La importancia de una buena comunicación en el aula: solución de conflictos. En: *VI Jornadas Internacionales de Innovación Universitaria*, Villaviciosa de Odón. ISBN: 9788469216811. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11268/2732>
- FLORES JUÁREZ, José Benito (2008). "El modelo educativo UDEM y el éxito estudiantil". En: Zúñiga, Víctor (Ed.). *El arte personal de educar*. San Pedro Garza García, N.L.: UDEM
- FREDRICKSON, Barbara L. (2002). Positive emotions. En: LOPEZ, Shane, Snyder, C.R. ( Eds). *Handbook of positive psychology* (pp. 120-134). Oxford University Press.
- FRIED, Robert (1995). *The passionate teacher: A practical guide*. Boston, Mass.: Beacon Press.
- GALLEGU ARRUFAT, María Jesús. (2007). Las funciones docentes presenciales y virtuales del profesorado universitario. *Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 8(2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2010/201017334009.pdf>
- GIROUX, Henry (1995). "El postmodernismo y el discurso de la crítica educativa". En: ALBA, Alicia. *Postmodernidad y educación*. México, Porrúa, pp.227-264.
- GIMENO SACRISTÁN, José (2001). *Educar y convivir en la cultura global*. Madrid: Morata.
- GOMES DA COSTA, Antonio Carlos (2007). *Pedagogía de la presencia*. Editorial: Losada.
- GUTIERREZ CARRERAS, Pablo (1999). *Antología de formación de selectos*. Madrid: Hazteoir.
- HERNÁNDEZ CARMONA, Luis Javier (2014). La pedagogía de la sensibilidad y los acercamientos al sujeto descentrado. *Educere*, 18(60), 229-236. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/356/35631743012/>
- NÚÑEZ DEL RÍO, María Cristina y FONTANA ABAD, Mónica (2009). Competencia socioemocional en el aula: características del profesor que favorecen la motivación en el aprendizaje en alumnos de enseñanza secundaria obligatoria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20(3), 256-269. doi: 10.5944/reop.vol.20.num.3.2009.11501





- ORTIZ, Alexander (2017). Configuración epistémica de la pedagogía. Tendencias que han proliferado en la historia de la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 19(29). doi: 10.19053/01227238.7570
- PETERSON, Christopher y PARK, N. (2009). "El estudio científico de la fortalezas humanas". En: VÁZQUEZ, Carmelo y HERVÁS TORRES, Gonzalo (Eds). *La ciencia del bienestar. Fundamentos de Psicología positiva*. Madrid: Alianza, pp.181-207.
- PIAGET, Jean y HELLER, J (1962). *La autonomía en la escuela*, Buenos Aires: Losada.
- RUIZ ROMÁN, Cristóbal (2003). *Educación intercultural. Una visión crítica de la cultura*. Barcelona; Octaedro.
- SARRAMONA LÓPEZ, Jaume (1988). *Comunicación y Educación*. Barcelona: CEAC, S.A.
- SHRYACK, Jessica, STEGER, Michael F., KRUEGER, Robert F. y KALLIE, Christopher S. (2010). The structure of virtue. An empirical investigation of the dimensionality of the virtues in action inventory of strengths. *Personality and Individual Differences*, 48(6), 714-719. Recuperado de: <http://www.michaelfsteger.com/wp-content/uploads/2012/08/Shryack-Steger-Kreuger-Kallie-PAID-2010.pdf>
- SIMONS, Alberto (1998). "Crisis y replanteamiento actual de la ética". En: ANTONCICH, Ricardo, SANTUC, Vicente y Simons, Alberto. *Una ética para tiempos difíciles*. Centro de espiritualidad Ignaciana.
- WOOLFOLK, Anita E. (1990). *Psicología educativa*. México: Prentice-Hall.
- ZABALA VIDIELLA, Antoni (2007). "Relaciones interactivas en clase. El papel del profesorado y el alumnado". En: ZABALA VIDIELLA, Antoni. *La práctica educativa; como enseñar*. Barcelona: Graó.
- ZAPATA GIL, Lina Marcela y VILLA DIAZ, Juan Carlos (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista virtual de Ciencias Sociales y Humanas*, 9(15). doi: 10.25057/21452776.361
- ZÚÑIGA RODRÍGUEZ, Marcela y GÓMEZ LÓPEZ, María de los Ángeles. (2004). *Sensibilidad pedagógica ante la diversidad educativa*. Recuperado de: <https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/4988/>